De los que viven en el agua, unos lo hacen de una manera y otros de otra; es decir, unos viven y se alimentan en el agua, toman y emiten agua, y no pueden vivir si se les priva de ella, como es el caso de la gran mayoría de los peces; otros obtienen su alimento y pasan sus días en el agua, pero no toman agua sino aire, ni emiten en el agua. Muchas de estas criaturas tienen patas, como la nutria, el castor y el cocodrilo; otras tienen alas, como el buzo y el zampullín; otras carecen de patas, como la serpiente de agua. Algunas criaturas viven en el agua y no pueden existir fuera de ella; pero todas no toman aire ni agua, como, por ejemplo, la ortiga de mar y la ostra. Y de las criaturas que viven en el agua, algunas viven en el mar, otras en ríos, otras en lagos y otras en pantanos, como la rana y el tritón.

De los animales que viven en tierra firme, algunos toman aire y lo emiten, fenómenos que se denominan "inhalación" y "exhalación", como, por ejemplo, el hombre y todos los animales terrestres dotados de pulmones. Otros, por el contrario, no inhalan aire, pero viven y encuentran su sustento en tierra firme; como, por ejemplo, la avispa, la abeja y todos los demás insectos. Y por "insectos" entiendo aquellas criaturas que tienen hendiduras o muescas en el cuerpo, bien en el vientre, bien en el lomo y en el vientre

.

Y de los animales terrestres muchos, como se ha dicho, derivan su subsistencia del agua; pero de las criaturas que viven en el agua y la inhalan ni una sola deriva su subsistencia de la tierra seca.

Algunos animales viven al principio en el agua, pero luego cambian de forma y viven fuera de ella, como es el caso de los gusanos de río, a partir de los cuales se desarrolla el tábano.

Además, algunos animales son estacionarios y otros erráticos. En el agua hay animales estacionarios, pero en tierra firme no hay ninguno. En el agua hay muchas criaturas que viven estrechamente adheridas a un objeto externo, como es el caso de varias clases de ostras. Y, por cierto, la esponja parece estar dotada de cierta sensibilidad: como prueba de ello se alega que la dificultad para desprenderla de sus amarras aumenta si el movimiento para desprenderla no se aplica encubiertamente.